

de Nietzsche, aunque es necesario señalar que Mette y Schlechta, en los *Frühe Schriften* recopilan un poco más de trescientos sesenta poemas). Pero la "veta más impactante y más actual que Nietzsche extrajo del yacimiento nietzscheano", señala Ferrer, tiene que ver con la problemática de la técnica, esa capacidad de prever la organización tecnocrática del mundo.

Para Ferrer, el texto de Martínez Estrada es un "autorretrato": cercanía de dos hombres paradójales, tormentosos y radicales. Es cierto, se podría decir que Martínez Estrada ha sido uno de los argentinos que ha incorporado a Nietzsche de manera "carnal" en su obra, de manera tan "carnal" que Nietzsche ha desaparecido en la misma.

Es necesario aclarar que, en el ámbito de la recepción argentina del pensamiento nietzscheano en la primera mitad del siglo XX, Martínez Estrada se acerca a un Nietzsche que no desea sistematizar, ni ubicar en una corriente de pensamiento, ni analizar en un sentido filosófico. Por eso, varios de los aspectos de la filosofía nietzscheana están planteados de manera que algunos podrían calificar de "ingenua": claramente, su visión del eterno retorno se parece más a las "voces de organillo" de los animales de Zarathustra, a los que el profeta riñe por fatalistas, que a aquello que representa la fuerza de esta idea.

Martínez Estrada publicó en el año 1944 dos artículos sobre Nietzsche (uno, en una revista académica, la de la Universidad de la Plata, y otro en un periódico), en 1947 apareció su libro *Nietzsche*, y en 1958, *Heraldos de la verdad*, que dedica un capítulo a Nietzsche. De este último libro ha sido extraído el artículo que ahora publica en forma de libro la editorial Caja Negra.

Como muy acertadamente señala Sebastián Abad en "La verdad se cobra al heraldo. Martínez Estrada frente a Nietzsche", en el dossier "La recepción del pensamiento de Nietzsche en la Argentina (1880-1945)" de *Instantes y Azares. Escrituras nietzscheanas*, Año 1, Nº 1, primavera de 2001, pp.125-142, Martínez Estrada retoma, en su recepción, tal vez ciertas cuestiones menos desarrolladas en el pensamiento nietzscheano, pero que eran útiles a sus propias conceptualizaciones. Así, Abad señala la cuestión de la técnica, como poco analizada por Nietzsche, e indica que "(Nietzsche) Tampoco se ocupó de la dicotomía ciudad / campo, al menos como oposición generativa. De allí que la lectura de Martínez Estrada pueda explicarse a partir de su propia obra y sus propios intereses. Por cierto, no es difícil reconocer en este contexto los ecos de *Radiografía de la pampa*, *La cabeza de Goliath*, ni tam-

poco los de *Muerte y transfiguración de Martín Fierro*, donde la ciudad aparece como instancia parasitaria del campo y donde se produce la revisión e inversión de la tesis sarmientina sobre civilización y barbarie. De modo que Dionisos versus Apolo es también campo versus ciudad y técnica versus naturaleza. Y de este cuadro no se hallan ausentes las oposición entre civilización y cultura, cuyo valor sintomático es decisivo para entender la peculiar *mélange* que —como se verá más adelante— el escritor argentino fabrica entre el pensamiento de Nietzsche y el de Spengler".

Creo que en este punto Abad ha señalado una de las claves de lectura de *Nietzsche, filósofo dionisiaco*, clave que se podría resumir en la siguiente consigna metodológica: —que enuncio por mi cuenta, pero que se puede derivar de las premisas de Abad —: "no busquen allí a Nietzsche, se encontrarán en cada punto con Martínez Estrada".

Y bien, tal vez, esto es algo que daría lugar para muchas hipótesis acerca de qué es la recepción de un autor: Martínez Estrada señala claramente el camino de la lectura del propio pensamiento "a través" de las tesis del otro. Lo que hace Martínez Estrada es, en algún punto, lo que hacen buena parte de los pensadores contemporáneos que podríamos denominar "postnietzscheanos": retomar aquellos aspectos del autor que se tornan relevantes para analizar algún aspecto de las cuestiones contemporáneas.

Mónica B. Cragnolini

Nietzsche, Friedrich, *Correspondencia*, Volumen I, junio 1850-abril 1869, trad., intr., notas y apéndices de Luis E. de Santiago Guervós, Madrid, Ed. Trotta / Fundación Goethe, 2005, 662 pp.

Con la aparición de este primer volumen de *Correspondencia* de Nietzsche, se inicia un plan de traducción completado en 6 volúmenes, con la dirección de Luis de Santiago Guervós, y con las traducciones de reconocidos investigadores nietzscheanos como Marco Parmeggiani, Juan Luis Vermal, Joan B. Llinares y el mismo Luis de Santiago Guervós, entre otros. Del mismo modo que en la edición crítica de bolsillo de Colli y Montinari

(las *Sämtliche Briefe. Kritische Studienausgabe*, DTV/ de Gruyter) se publican sólo las cartas de Nietzsche, y no las respuestas a las mismas, pero a diferencia de aquella edición, se ha elegido otro ordenamiento temporal. El volumen I de la edición de Colli y Montinari, en edición de bolsillo, abarca hasta setiembre de 1864, mientras que aquí se extiende hasta 1869.

La traducción española ha elegido, y con muy buen criterio, unificar en un solo volumen todo el período de formación de Nietzsche, ya que los años seleccionados corresponden a su época de niño en Naumburg, de adolescente en Pforta, y a sus estudios universitarios en Bonn y Leipzig. Se tiene de esta manera una visión de todo el período de formación de Nietzsche, lo cual resulta muy útil desde el punto de vista del estudio de su obra.

La primera edición de la correspondencia nietzscheana la inició su hermana Elisabeth en 1900, pero no se tuvo una edición completa hasta que Colli y Montinari decidieron encarar el proyecto de publicación de la misma, en lo que ahora constituyen los 25 tomos de la *Briefwechsel. Kritische Gesamtausgabe*, (1975-2004). Esta edición (la "grande") comprende no sólo las cartas de Nietzsche, sino las que se han conservado de sus interlocutores, con lo cual representan un material de investigación ineludible para el investigador nietzscheano. Como señalamos anteriormente, la edición de Trotta sigue la edición crítica de bolsillo (la "pequeña"), pero ha elegido otro ordenamiento temporal, con lo cual los 8 volúmenes de la edición alemana se transforman en 6 en la colección dirigida por Luis de Santiago Guervós.

Como siempre, las traducciones de Luis de Santiago Guervós son inobjectables, y sus trabajos se convierten en elementos imprescindibles de consulta para los investigadores nietzscheanos, por la dedicación con que realiza los mismos. En este caso, la traducción se enriquece con una "Introducción" que ubica el escenario de la correspondencia en los años de formación de Nietzsche, notas aclaratorias, y un apéndice de "Datos biográficos y geográficos", que indica no sólo toda la línea familiar, sino también los lugares aludidos en las cartas, y una breve semblanza de los destinatarios de las cartas.

En la "Introducción", Luis de Santiago Guervós aporta asimismo una serie de datos importantes para entender el contexto de las cartas: por

ejemplo, indica cómo estaba organizada la escuela de Pforta, cómo eran las aulas, cómo se disponían los alumnos en las mismas según el curso en que estaban, etc. En el caso de la Universidad de Bonn, hace referencia al "carácter placentero" que adquieren las experiencias nietzscheanas a partir de su estadía en dicha Universidad, en la que, más que disciplina de estudio, adquirió la posibilidad de experimentar nuevas sensaciones: "de las clases no he aprendido nada, salvo algunas cosas aisladas. Agradezco a Springer algunos placeres", señala en una carta de 1865 a Mushacke.

Señala asimismo L. de Santiago Guervós la importancia de la amistad, para un Nietzsche al que le costaba relacionarse con los otros, en virtud de "la manera tan dura que tenía de juzgar" (p. 27). Y así como la elección de la Universidad de Bonn se decidió por la amistad, lo mismo ocurrió con la de Leipzig, elección alentada por Gersdorff (y no, como se sigue repitiendo en algunas biografías de Nietzsche, por la ida de su maestro Ritschl a Leipzig, algo de lo que Nietzsche se enteró luego, y que ayudó a reforzar su decisión).

En esta época, destaca L. de Santiago Guervós, se hacen patentes las dificultades de aquello que Nietzsche luego relacionará con el tema de "parir centauros": el problema que significaba para él ese debatirse entre el arte, la ciencia y la filosofía. Asimismo, se delinea su interés pedagógico, y el descubrimiento de sus dos grandes maestros en esta época (además de Ritschl): Schopenhauer y Wagner. En estas cartas se encuentran las dos narraciones de sendos descubrimientos: el de *El mundo como voluntad y como representación* en una librería, y el de la personalidad del músico, y la posterior relación de amistad.

La selección del período de cartas a reunir en este volumen finaliza con el Nietzsche "apátrida": una vez obtenida su cátedra en Basilea, pide la expatriación para poder emigrar a Suiza. Como muy bien señala Luis de Santiago Guervós en su "Introducción", también es, en cierto modo, el momento en que "philosophia facta est quae philologia fuit", en la inversión de la frase de Séneca, ya que Nietzsche iniciará a partir de los años siguientes su alejamiento de la filología y su mayor proximidad a las cuestiones filosóficas.

Mónica B. Cragnolini